

Partido y convergencia: de la crisis a la renovación

Pío García

Se han cumplido 50 años desde la fundación del Partido Socialista de Chile.

La historia procede a través de períodos extensos, de avances y retrocesos, maduración y cambios *ensayos generales* y revolución. No es el resultado ineluctable de las condiciones económicas y sus contradicciones, sino el producto de las relaciones entre fuerzas sociales que se desarrollan sobre su base: de la propia capacidad de acción histórica de los hombres. En este sentido, cada partido es *expresión activa y operante* de condiciones existentes a las que responde, al mismo tiempo que *organizador* de sus posibilidades efectivas de realización. La historia de una sociedad se trasunta en la de sus partidos, a la vez que en la historia de un partido revolucionario se fragua su capacidad de concertación de fuerzas para la transformación de la sociedad.

El PS surgió en Chile en 1933, en medio de la crisis de la dominación oligárquica en el país. Como en toda América Latina, el régimen oligárquico fue en Chile la forma política de incubación del desarrollo capitalista. La crisis de la dominación oligárquica, cuyos antecedentes se remontan a fines del siglo pasado, el gobierno de Balmaceda y su derrocamiento, no se produjo, sin embargo, sino a partir de los años 20 del presente siglo. En su gestación y desenlace desempeñaron un papel decisivo las fuerzas populares.

Como señaló uno de sus primeros dirigentes, el PS "nace de una necesidad colectiva, como el partido del pueblo". Su fundación fue precedida por la lucha sindical y política de los trabajadores desde mediados del siglo pasado: desde las primeras sociedades de resistencia, mutuales y cooperativas, a la poderosa Federación Obrera de Chile; desde los esfuerzos precursores de la Sociedad de la Igualdad a la obra de Luis Emilio Recabarren, principal forjador de la organización sindical y política del movimiento obrero en el país.

Hacia 1931, la organización de los trabajadores está notablemente disminuida, como resultado de su represión durante la dictadura militar de Ibañez y el desempleo provocado por la crisis mundial que asuela el país. Tras la conversión en 1922 del Partido Obrero Socialista en Partido Comunista de Chile, sección chilena de la Internacional Comunista, desde el suicidio de Recabarren y la absoluta identificación de su partido con la línea intransigente y sectaria del *Komintern* durante ese período, el PC, desvinculado de la realidad nacional, carece de mayor significación y capacidad de conducción del movimiento popular.

Rasgos originarios

El 4 de junio de 1932, un pronunciamiento encabezado por el jefe de la aviación

militar, coronel Marinaduque Grove, y el abogado socialista Eugenio Matte, establece la República Socialista, que habría de durar doce días, hasta ser derrocada por un nuevo golpe militar. Es poco tiempo después que sus principales personeros y las distintas organizaciones de socialistas revolucionarias que se habían creado, concurren a la fundación del PS el 19 de abril del año siguiente.

El PS surgió moldeado genuinamente por la propia realidad nacional, expresando el vigoroso desarrollo anterior del movimiento obrero, como cauce de dirección revolucionaria de las luchas populares, en el que confluyen tendencias expresivas de distintos sectores sociales sojuzgados por el desarrollo oligárquico del capitalismo.

Desde su primera Declaración de Principios (CONVERGENCIA núm. 1, febrero a abril de 1981), al reconocer la división de la sociedad en clases y el desarrollo de la historia como resultado de sus luchas, se define con amplitud como partido de los trabajadores, de la clase "que trabaja, que produce y que no tiene otro medio de vida que su salario", en contradicción con la clase "que se ha apropiado de los medios de producción y los explota en su beneficio".

Reconoce desde su creación la naturaleza de clase del Estado, la imposibilidad de la transformación evolutiva del orden existente mediante la democracia

burguesa, y enuncia más tarde su concepción del socialismo como república democrática de trabajadores.

Lejos de carecer de definición ideológica, asume desde su fundación el marxismo, conceptuado frente a su deformación dogmática por el estalinismo "como método de interpretación de la realidad [...] enriquecido y rectificado por todos los aportes científicos del constante devenir social". Desde su origen, se contrapuso tanto al reformismo oportunista de la II Internacional como a la orientación impuesta al movimiento comunista, proclamando su autonomía de todo centro de dirección internacional, de todo "Vaticano ideológico".

Surgió a la vez propugnando la acción solidaria y coordinada de los trabajadores de todos los países y la unidad de los pueblos de América Latina en su lucha antimperialista para llegar a una Federación de Repúblicas Socialistas.

Sobre la base de estos rasgos primigenios forjó el PS su identidad histórica y su reconocimiento internacional.

De la subordinación política. . .

En la historia del PS pueden reconocerse dos grandes ciclos desde su fundación al golpe de Estado de 1973.

El primero se extiende hasta su retiro, hacia 1946, de los gobiernos radicales surgidos del Frente Popular. El triunfo

del Frente Popular con Pedro Aguirre Cerda permitió la readecuación del aparato de Estado, el impulso estatal de la industrialización, la estabilidad política y considerables avances sociales. Su significado de fondo fue sin embargo la afirmación del capitalismo y el predominio burgués. Los iniciales impulsos progresistas de la burguesía radical cedieron pronto paso a su imbricación con el imperialismo y la oligarquía. La evolución de los gobiernos radicales terminaría por simbolizarse en Gabriel González Videla, cuya candidatura apoyada por el PC se negó a respaldar el PS.

Surgió como opción revolucionaria de poder frente a la crisis oligárquica, el PS, que en 1941 había obtenido el 17 por ciento de los votos, terminó su primera experiencia de gobierno severamente debilitado. Lejos de afianzar su propio fortalecimiento y la creación de un bloque popular revolucionario, había contribuido a refrenar los aprestos revolucionarios, a la recomposición del orden de dominación, el afianzamiento de la hegemonía burguesa y la subordinación a la burguesía de extensos sectores intermedios. Concluía así un primer ciclo de su historia.

La experiencia de su participación en el Frente Popular y los primeros gobiernos radicales marcó hondamente el desarrollo posterior del socialismo chileno. El PS consumió entonces su comprensión sobre la incapacidad de la burguesía para realizarse como burguesía nacional.

El segundo ciclo se inicia con el proceso de recuperación partidaria, que arranca del congreso de 1946. Al año siguiente, en la Fundamentación Teórica del Programa (CONVERGENCIA núms. 5-6, noviembre de 1981 a enero de 1982), se sostiene ya que: "Por ineludible imperativo de las circunstancias históricas, las grandes transformaciones económicas de la revolución democrática burguesa —reforma agraria, industrialización, liberación nacional— se realizarán en nuestros países latinoamericanos a través de la revolución socialista." La conclusión sobre la burguesía del país que su experiencia concreta había terminado de enseñarle, conduce a su vez al PS a la afirmación del carácter socialista de la revolución latinoamericana. Este segundo planteamiento se contrapone desde entonces al del PC que, aún hoy día, postula el carácter antioligárquico y antimperialista de la revolución chilena, de *perspectiva* socialista. A la vez, en el mismo documento citado, se precisa la comprensión del papel dirigente de la clase obrera, "núcleo central del movimiento revolucionario de los trabajadores".

En el conjunto de estos tres planteamientos —supeditación de la burguesía a

la oligarquía y el imperialismo, afirmación del carácter socialista de la revolución, reconocimiento del papel dirigente de la clase obrera— se basa la formulación de la línea partidaria de *frente de trabajadores*, que propugna la unidad de sus organizaciones de clase y su conducción política independiente de fuerzas burguesas.

Los planteamientos expresados en la línea propia del partido, aunados a sus rasgos originarios, constituyen lo fundamental del acervo teórico político que dió al PS su significado histórico y en que se fundamenta su vigencia actual.

... a la falta de hegemonía

La política del PS fue una contribución decisiva para reconstruir la unidad de los trabajadores y sus partidos, para fortalecer y asegurar la autonomía del movimiento popular, para generar el gobierno popular de Salvador Allende.

Ya desde su congreso de 1948, el PS se orientó a restablecer la unidad sindical impulsando la creación, por sobre las diferentes tendencias políticas existentes en la clase obrera, de la Central Única de Trabajadores que se fundó en 1953. En 1956 se conforma el Frente de Acción Popular (FRAP), alianza con el PC y de las fuerzas de izquierda en general. En 1957 se produce la reunificación de los distintos sectores en que el socialismo se había dividido. Durante el gobierno de Frei, el PS impide las tendencias conciliatorias con el reformismo demócrata cristiano. En 1969, imprime su contenido revolucionario al Programa de Gobierno de la Unidad Popular, definido por el objetivo histórico de crear un Estado popular e iniciar la construcción del socialismo.

A lo largo de este segundo ciclo, que concluye con el gobierno popular, su derrocamiento y sus consecuencias, la trayectoria del PS se caracteriza, ante todo, por su contribución determinante a la gestación de una opción de poder propia de la clase obrera y el pueblo, por su insistencia a este respecto ante las inclinaciones del PC. Es de esta manera que el PS constituyó, en conjunto con el PC, el eje político de desarrollo del movimiento popular.

No obstante, en particular a lo largo de los años 60, guiado por el propósito justo de evitar la supeditación a las clases dominantes, el PS se fue confinando a la representación de los sectores de más resuelta determinación revolucionaria, disminuyendo las posibilidades de ampliar su ascendente social. La emergencia de la democracia cristiana implicó la subordinación al reformismo burgués de extensos sectores campesinos, urbanos populares y aún de clase obrera. Las limitaciones inherentes al desarrollo

capitalista dependiente y monopolístico y el fracaso del reformismo, provocaron la evolución hacia la izquierda del Partido Radical y la formación de nuevas organizaciones políticas surgidas de la democracia cristiana antes que la ampliación del PS.

En suma, la política de independencia de clase sostenida por el PS no llegó a sustentarse en una efectiva capacidad hegemónica ni aún durante el gobierno popular. La ausencia de un sólido respaldo mayoritario impidió entonces generar una correlación militar favorable y conjurar la imposición de la violencia reaccionaria, apoyada por el imperialismo estadounidense, que se saldó con el golpe de Estado.

El golpe de Estado

El golpe militar de 1973 fue propiamente un golpe de Estado, que no sólo derrocó el gobierno de Allende y suprimió el régimen democrático existente, sino también la forma misma de organización de la política y el Estado forjada a lo largo de la historia nacional.

Desde los albores de la independencia y los inicios del régimen oligárquico, junto al temprano afianzamiento del Estado nacional, las clases dominantes gestaron un orden de dominación que, sin perjuicio de las convulsiones que marcaron su decurso, les permitió asimilar políticamente a las fuerzas sociales emergentes. El término del Estado oligárquico no se produjo por una revolución burguesa, sino por la implantación de su hegemonía con base en el apoyo de las fuerzas populares y la transfiguración de las clases dominantes en el transcurso del desarrollo capitalista.

La hegemonía burguesa, afianzada a partir de 1938, se expresó en la avanzada forma de democracia representativa, regida por la Constitución de 1925, que tuvo por fundamento el grado relativamente alto de organización social, la complejidad de la sociedad civil, y su vinculación con la realidad estatal a través de una definida expresión político partidaria. El sistema de partidos no llegaba a representar el conjunto del movimiento y las fuerzas sociales, pero se sobreponía a su desarrollo: los grupos y fuerzas sociales cobraban incidencia en la medida de su relación con los partidos; la institucionalidad promovía la adscripción a través de los partidos y su preeminencia sobre el movimiento social.

Los partidos populares no escaparon a esta modalidad. Se desarrollaron principalmente como instrumentos de las reivindicaciones que les permitía su inserción en el régimen democrático parlamentario, como representación política de los sectores y estamentos populares mayormente organizados, en buena parte,

por su propia acción partidaria. Al margen incluso de sus propósitos y formulaciones, su base social tendió a consignarse, de hecho, a sectores restringidos, antes que a la conjunción de la diversidad de intereses contrapuestos al desarrollo monopólico y dependiente del capitalismo; y su supuesta solución mediante la agregación de partidos (a los que se tendía a atribuir diferentes cometidos de reclutamiento), impotente en ausencia de una efectiva capacidad hegemónica, que se sustentara en el reconocimiento de la cultura política nacional para ofrecer términos definidos de su transformación revolucionaria. Sus esfuerzos en ambos sentidos —la constante ampliación del movimiento popular y el desarrollo de un pensamiento revolucionario acorde a las circunstancias nacionales— constituye, junto a su permanente consecuencia, lo fundamental del significado político de Salvador Allende.

El PS fue, respecto a la conformación social aludida, el partido menos característico de la izquierda, el más expresivo de distintos ámbitos y sectores populares; a esta realidad y las posibilidades de proyección social que ofrecía, se opuso sin embargo, de hecho, el contenido restrictivo que durante los años 60 tendió a imponerse a la línea de frente de trabajadores. Pero a su vez, el PS fue considerablemente influido por la forma parlamentaria de la política en que se desarrolló, al punto de constituir la misma intransigencia política en factor de inserción en el parlamento.

Por el contrario, el régimen parlamentario de hegemonía burguesa permitió a los partidos de la burguesía mantener bajo su influencia a extensos sectores populares, a través de su sucesivo usufructo de la administración del Estado. El fortalecimiento de los partidos de izquierda, que se acrecentó con el gobierno popular, no llegó a permitirles la superación del obstáculo que a este respecto representaba entonces principalmente la democracia cristiana; en parte, por la propia tendencia a concebir su resolución como acuerdo partidario con la dirección de la DC, en la que por sobre las tendencias reformistas predominó su carácter burgués, crecientemente reaccionario ante el desarrollo de los acontecimientos.

En definitiva, la forma partidaria de organización de la sociedad chilena, constituida por una parte en amenaza para la subsistencia misma del capitalismo, por otra, impidió las condiciones necesarias para el afianzamiento del proceso revolucionario, abriendo paso al golpe de Estado.

De la crisis. . .

A partir del golpe de Estado, la crisis

general de la izquierda se expresó particularmente en el PS. La impotencia frente al derrocamiento del gobierno popular y la represión sufrida desde entonces, la persistencia de la dictadura, las transformaciones impuestas a la sociedad chilena y las dificultades reales existentes para definir nuevos caminos de lucha que respondan a la nueva situación, los problemas que se arrastraban en la conducción partidaria, contribuyeron a provocar un proceso de dispersión y divisiones sucesivas. Distintos sectores socialistas

un Congreso de unidad del Partido Socialista y el socialismo chileno no se tradujo en la incorporación de sectores escindidos del partido ni otras fuerzas socialistas, sino en nuevos alejamientos; y luego, en la separación de la fracción identificada con *La Chispa*.

. . . a la reconstrucción

Ninguno de los sectores en que se dividió el partido pudo concitar la adhesión mayoritaria de los socialistas. Por el contrario, el grueso de la militancia, en especial

Ampliación de CONVERGENCIA

A partir de este número, la composición de **CONVERGENCIA** se ha ampliado a compañeros representativos de distintos sectores del PS y el proceso de convergencia socialista. En la página de directorio se incluyen desde ahora los nombres de quienes se han incorporado al Comité Editor y los residentes en Chile y México que se han integrado a su Consejo de Redacción. Esperamos recibir las respuestas, que ya han empezado a llegarnos, de todos los compañeros invitados a formar parte del Consejo de Redacción residentes en otros países para incluir también sus nombres desde el próximo número.

Al proseguir la publicación de la revista, confiamos en contribuir de esta manera a los importantes avances que se han producido en los procesos de reunificación del PS y de convergencia socialista, y en cuanto a su vinculación. ☒

pretendieron arrogarse la representación del partido.

Las divisiones se produjeron sin embargo, ante todo, entre personeros y grupos dirigentes; en especial, la ocurrida en abril de 1979 entre el sector representado por Clodomiro Almeyda y el que mantuvo su reconocimiento del secretario general Carlos Altamirano. Ciertamente, no es que no hayan implicado diferencias sustantivas. En el sector dirigido por Almeyda se expresan posiciones que desarrollaron una concepción aparatista de la política, que subestiman por tanto los propios orígenes del partido y sus elementos de amplitud, que sostienen una comprensión dogmática del pensamiento de Lenin y propenden a resolver el considerado "rezago" partidario mediante un proceso de asemejanza al PC, que vulneran la autonomía de su definición internacionalista, que desde el llamado Documento de Marzo desvirtúan los principales contenidos del acervo teórico político del PS. No obstante, la división en sí se produjo sin mayor esclarecimiento ni debate de los problemas planteados, al margen de la militancia a la que se le presentó como hecho consumado, a resultas de las pugnas y desacuerdos en la cúpula dirigente. Esta misma precariedad pesó en el sector dirigido por Altamirano. La convocatoria a

en Chile, que mantiene su actividad política en la lucha contra la dictadura, al margen de las diferentes organizaciones partidarias o aún reconociendo filas en ellas, ha sostenido una actitud unitaria por la reconstrucción del partido.

Como en la generalidad del exilio, así ocurrió también en el caso de México. Desde los comienzos de la organización local, la corriente mayoritaria de la militancia rehusó definirse por la adscripción caudillesca a dirigentes en pugna. Desde el XXIV Congreso y ya con anterioridad, se orientó por el contrario a los esfuerzos unitarios de los que surgieron el Centro de Estudios Socialistas Eugenio González y la revista **CONVERGENCIA**, los que se expresaron en la Declaración suscrita hacia fines de 1980 (**CONVERGENCIA** núm. 1, febrero a abril de 1981) por militantes de todos los sectores partidarios.

A lo largo de sus 50 años, ni aún en sus períodos de mayor debilidad orgánica perdió el PS su arraigo social. Partido de composición amplia y democracia interna, de tendencias y conflictos, el PS vivió en distintos momentos de su historia escisiones y divisiones que terminaron superándose siempre por la gravitación de su tronco fundamental.

En la misma medida que se ha producido un desplazamiento efectivo de la dirección de los distintos sectores parti-

darios hacia el interior de Chile, han podido primar ahora el sentido unitario de los socialistas y las tendencias de dirección que lo han asumido tesoneramente con mayor consecuencia. La creación primero del Comité de Enlace Permanente (CEP), y luego su constitución con nuevas organizaciones partidarias en Comité Político de Unidad Socialista (CPUS), sus resoluciones como dirección colectiva y sus repercusiones en la realidad nacional, representan un decidido avance hacia la reunificación que deberá consumarse con la más amplia integración de la militancia.

Frente al proceso en curso en el país, disminuyen el alcance de las reticencias, las pretensiones excluyentes y las actitudes de obstrucción, que persisten sin embargo en especial en el exilio. Aún las tendencias representadas por Almeyda que más claramente se han apartado de los lineamientos del partido, consideran su incorporación al proceso unitario. Lo principal es crear condiciones para el reagrupamiento del conjunto de las bases socialistas. Con todo, no deben subestimarse tampoco las diferencias que continuará entrañando la reconstitución del partido. El PS dispone sin embargo de los fundamentos necesarios para encararlas en base a la identidad con su acervo teórico y sus propios rasgos originarios. En definitiva, la crisis socialista sólo podrá superarse si al reagrupamiento partidario se aúna la resolución de una política concreta que reafirme y renueve a la vez los planteamientos históricos del partido.

Partido y convergencia

En el transcurso de casi diez años, la dictadura ha provocado hondas transformaciones en la economía y la sociedad. Su sentido fundamental ha sido restaurar el capitalismo, quebrantando el movimiento popular e imponiendo la digregación general de los intereses sociales para subordinarlos de manera permanente al dictado o la tutela militar. Es a esta realidad que responde el proceso de convergencia.

Durante estos años, los partidos de la izquierda, sobreponiéndose a la represión y sus propios conflictos y divisiones, han mantenido aunque sea precariamente su organización en el país y contribuido decididamente al impulso de la lucha contra la dictadura. Los avances en la recomposición del movimiento social en el terreno sindical y estudiantil, las poblaciones y la cultura, la lucha por los desaparecidos y el regreso de los exiliados, las recientes jornadas de protesta nacional, sobrepasan en mucho, sin embargo, a la acción de los partidos. Frente a la fragmentación y dispersión de intereses

impuesta por el régimen, emergen nuevos planos de expresión y nuevas formas de concertación social. Los nuevos términos de composición del movimiento popular no implican, por cierto, una descalificación de los partidos, pero comprenden también la crítica de su desarrollo tradicional y la exigencia expresa de superar su capacidad de conducción.

Se replantea la forma misma de concebir la política de la izquierda. La demanda de democratización que entraña la lucha contra la dictadura destaca a la vez el contenido democrático inherente al socialismo que se busca establecer. La autonomía de desarrollo del movimiento social reclama una conformación partidaria que exprese y no sustituya, que conduzca y no regimiente. La amplitud de fuerzas, sectores y tendencias que se requiere congrega efectivamente en el campo popular desvirtúa las concepciones monolíticas y abre paso a la diversidad. La propia lucha contra la dictadura exige superar la dicotomía maníquea entre vía pacífica y lucha armada.

Ni elementos como los reseñados, ni la tensión entre movimiento y partidos estuvieron ausentes del desarrollo anterior de la izquierda. Se constituyen en factores de referencia principal para su recomposición ante la modificación de las condiciones democrático parlamentarias de la hegemonía burguesa en que se desarrolló antes la formación partidaria. La contribución de los partidos permanece en cuanto a su significado histórico y su capacidad de ofrecer cauce a la renovación necesaria en las nuevas condiciones de lucha. Las claves de la reconstitución del movimiento popular son a la vez de continuidad y cambio. Es en este sentido que cobra toda su proyección la identidad histórica del PS: el proceso de convergencia en la base social asume crecientemente la forma política de convergencia socialista.

La vertiente socialista del movimiento popular, representada históricamente por el PS, se enriqueció con la creación de los partidos MAPU e Izquierda cristiana (IC), surgidos frente al fracaso del reformismo demócrata cristiano, y con la evolución posterior del MAPU OC. Entre estas fuerzas y las representadas por el surgimiento de una tendencia socialista en el Partido Radical, personeros y tendencias disidentes del PC y el MIR, se produce una creciente aproximación. El proceso de reunificación de los sectores partidarios que mantienen su identidad histórica con el PS se desenvuelve en el marco más amplio del proceso de convergencia socialista, encaminado a la gestación de una vasta fuerza política.

La convergencia socialista es un pro-

ceso en curso de desarrollo que enfrenta distintas dificultades. Expresa la confluencia del socialismo histórico, el cristianismo revolucionario, tendencias de socialismo democrático consecuente y de reacción crítica frente a las líneas de comprensión dogmática del marxismo o intentos vanguardistas de acción revolucionaria. Desde fuera y en ocasiones también desde dentro, se le atribuye el sentido de identificarse con la socialdemocracia, de reeditar los fracasados intentos de conformar una fuerza de izquierda sometida a la democracia cristiana, de negación de principios al empleo de la violencia revolucionaria en la lucha contra la dictadura, por la democracia y el socialismo. Su desarrollo requiere aún una definición programática que termine de precisar su significado como fuerza política, el asentamiento orgánico de una concepción que resuelva su necesaria diversidad de componentes a través de su programa y una práctica auténticamente democrática de vida partidaria y expresión del movimiento social.

Determinadas corrientes que se apartan de los contornos históricos del socialismo chileno, buscan contraponer la convergencia a la trayectoria y reconstitución del PS. En este sentido, representa el más rotundo mentís la declaración suscrita hacia fines del año pasado por los ex secretarios generales del PS a lo largo de un extenso período entre 1946 y 1980, Raúl Ampuero, Aniceto Rodríguez y Carlos Altamirano, que sostiene: "Creemos que entre el proceso unitario y el proceso convergente hay una relación de complemento que debemos mantener y alentar" (CONVERGENCIA núms. 7-8, marzo de 1983). La convergencia representa un proceso de renovación que tiene sólido fundamento en los rasgos originarios y planteamientos históricos del partido: la reconstrucción del PS en relación a ellos sólo puede adquirir nueva envergadura proyectándose en la convergencia. Es un camino de largo aliento, pleno de dificultades.

Los principales desafíos de la convergencia son los de consumir su constitución en fuerza política sin restringirse a la mera integración en sí de los organismos partidarios que la animan; fortalecer la expresión del conjunto de fuerzas opositoras a la dictadura sin subordinarse a las fuerzas de oposición burguesa; abrir paso a la expresión del amplio movimiento social que representa desarrollando la capacidad hegemónica del socialismo a través de una política de lucha contra la dictadura que concluya en su derrocamiento.

Entonces toda la experiencia histórica del Partido Socialista culminará en su gestación como fuerza dirigente de la revolución chilena. (X)

Chile

Itinerario de la protesta nacional

"[...] Nuestro problema no es de una ley más o una ley menos, o de una modificación u otra a lo existente, sino que es mucho más profundo y medular: se trata de un sistema completo, económico, social, cultural y político que nos tiene envueltos y comprimidos, que se contradice con nuestra idiosincracia de chilenos y de trabajadores, que nos ha tratado de asfixiar con armas como el terror y la represión para cada vez envolvernos más, porque no lo sentimos, porque no se acomoda con nuestra manera de vivir, porque nos fue impuesto a la fuerza y con engaño [...]"

Por eso hemos concluido que esta situación no podemos silenciarla, porque seríamos cómplices de ella.

Si no luchamos para que esto cambie, seríamos traidores a nuestros principios democráticos y sindicales.

Si no luchamos, es porque no merecemos la representación que nos han entregado los trabajadores.

Ha llegado el momento de ponerse en pie y decir BASTA.

Los trabajadores del cobre tenemos la autoridad moral para llamar a un PARO NACIONAL DEL PAIS de 24 horas, destinado a protestar contra la legislación laboral y la política económica y social imperantes.

Sólo una huelga general de todos los chilenos puede hacer que los trabajadores recuperemos nuestra dignidad perdida y que podamos participar en forma decidida y responsable en la forja del destino de nuestro país.

El Paro Nacional a que llamamos debe hacerse efectivo el día 11 de mayo próximo, entre las 0:00 y las 24:00 horas." (Declaración de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), por acuerdo de su Congreso Extraordinario, Punta de Trauca, 21 de abril de 1983).

De los 97 dirigentes asistentes (al Congreso Extraordinario de la CTC), de las cinco zonales, 72 apoyaron la convocatoria de paro nacional, sólo ocho la desaprobaron y 17 se abstuvieron, manifestando sin embargo, su adhesión a la mayoría. (*Solidaridad* núm. 154, segunda quincena de abril).

Prolegómenos

"[...] 1983 será un año de definiciones. Por un lado será planteado el cuestionamiento de la continuidad del régimen y de Pinochet y, por el otro, éste intentará reafirmar su legitimidad y decisión de seguir gobernando.

El cuestionamiento del régimen, en último término, tendrá validez en la medida en que se levante un proyecto alternativo de mayoría, que incorpore los intereses populares y haga de estos sectores los protagonistas del cuestionamiento

activo al régimen y sus políticas.

En este marco, el movimiento sindical tendrá un papel protagónico y de primacía. Será él quien viabilizará, con su aceptación o rechazo, cualquier propuesta que se le presente, y será también quien pondrá en movilización y lucha a las masas trabajadoras y populares." (Editorial de *Chile Sindical* núm. 13, enero).

El día 31 de enero se conoció una carta de 1,200 dirigentes sindicales, dirigida a Pinochet. En ella se denuncia la crisis económica, la restricción a la libertad política, la violación de los derechos humanos, la pérdida de valores éticos. Se responsabiliza al gobierno de toda esta situación. Terminan solicitando un plebiscito respecto a la continuación o no del régimen. (*Chile Sindical* núm. 14, abril).

El 9 de marzo se constituyó el Comando Nacional de Solidaridad y Defensa del Trabajo [...] participan organizaciones sindicales que agrupan

a 120.000 trabajadores. Entre sus objetivos primarios está el de solidarizar con todos los trabajadores en conflicto [...] también luchar por una Ley de Inamovilidad [...] Finalmente hacen notar el carácter pluralista de dicho Comando y llaman a integrarse a todas las organizaciones gremiales y sindicales [...] tiene su sede en la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) y está presidido por Rodolfo Seguel. Agrupa a organizaciones como la Confederación Minera, de Trabajadores del Cobre, de la Construcción, Metalúrgicos, Gastronómicos, Gráficos, entre otros. (*Chile Sindical* núm. 15, abril).

Hacia la protesta nacional

25 de abril. A partir de esta fecha, diferentes organizaciones sindicales de la CNS (Coordinación Nacional Sindical) y de base hacen públicas sus resoluciones de apoyo y participación en el Paro Nacional. Destacan la Confedera-

El texto ha sido elaborado por C.G.O. en base a las fuentes que se indican.

ción Metalúrgica, Confederación Textil, Confederación Minera, Confederación Gráfica, Federación de Sindicatos de Vicuña Mackenna y muchas otras.

26 de abril. Cumpliendo los acuerdos del Congreso, este día se llevan a efecto asambleas en todos los sindicatos de la CTC, para ratificar el Paro Nacional.

En la zonal Chuquicamata sólo se leen los acuerdos y, posteriormente, la asamblea pasa a discutir el proceso de negociación colectiva.

En las otras zonales, se aprueban los acuerdos por amplia mayoría, salvo en 3 sindicatos de El Teniente, controlados por los oficialistas y en el (sindicato) profesional de la zonal Andina, que dirige el vicepresidente de la CTC [...]

28 de abril. Se realiza una importante reunión entre la CTC y la Federación del Petróleo. En ella, los dirigentes del Petróleo manifestaron a la CTC la imposibilidad de adherir al Paro Nacional, pero sí su voluntad y decisión de sumarse el día 11 con diferentes acciones [...]

Rodolfo Seguel, presidente de la CTC es invitado por los estudiantes de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile (en Santiago) a una asamblea, para dar a conocer los acuerdos de Congreso. En dicha asamblea invita a los estudiantes a sumarse al Paro del 11 de mayo. A partir de esta fecha, en Santiago, en muchas escuelas universitarias, se realizan asambleas con presencia de dirigentes sindicales, en las que se acuerda sumarse al Paro del día 11 [...]

10 de mayo. En los diferentes actos que se realizan este día, el tema central lo constituye la convocatoria a Paro y en casi todos ellos se resuelve adherir a él.

En el local de la ANEF (Asociación Nacional de Empleados Fiscales), se reúnen la UDT (Unión Democrática de Trabajadores), la CEPCH (Confederación de Empleados Particulares de Chile), el FUT (Frente Unitario de Trabajadores), reunión en la que estas tres organizaciones deciden llamar el día 11 de mayo a un "Día de Protesta Social Nacional".

La zonal Chuquicamata, que a esta fecha ya había terminado su negociación colectiva, llama a una nueva asamblea general para sacar un acuerdo de adhesión al Paro. A ésta asisten sólo 400 de los 5,000 trabajadores que ha-

bían participado en la asamblea del 26 de abril. Ante este hecho, los dirigentes de la zonal deciden suspender la participación de los trabajadores de Chuquicamata en el Paro convocado por la CTC. Esta decisión será notificada a los dirigentes nacionales al día siguiente.

Adhiere al llamado a Paro, el Proyecto de Desarrollo Nacional (PRO-DEN).

A esta fecha, el gobierno había ordenado el desplazamiento de fuertes contingentes militares a los diferentes minerales. Por otro lado, la empresa estatal del cobre, CODELCO, ejerce diferentes formas de presión para atemorizar a los trabajadores.

3 de mayo. [...] Aparece el Primer Instructivo que llama a realizar el día 11 diferentes acciones, tales como: no asistir al trabajo, no enviar a los hijos al Colegio, no comprar, tocar las cacerolas a las 20 horas, etcétera.

5 de mayo. Se realiza durante todo el día una reunión del Consejo de la CTC, para discutir la nueva situación provocada a partir de la resolución de los trabajadores de Chuquicamata. Después de largos debates, se acuerda postergar el Paro Nacional y llamar el 11 de mayo a la Primera Jornada Nacional de Protesta [...]

Aparece el Segundo Instructivo que complementa y amplía el anterior.

7 de mayo. En conferencia de prensa, la CTC anuncia que posterga el Paro Nacional, ya que la fuerte presencia militar y las distintas presiones amenazan la seguridad de los trabajadores. Declaran, asimismo, que se debe transformar ese día en una Jornada Nacional de Protesta [...]

Mediante llamadas telefónicas el gobierno prohíbe a todos los medios de comunicación difundir informaciones de las razones dadas por la CTC de postergar el Paro; se informó sólo la suspensión [...]

9 de mayo. Se constituye el Comité Coordinador de la Primera Protesta Nacional, el que entrega declaración pública en conferencia de prensa. Se restan de participar la UDT, el FUT y la CEPCH.

A la misma hora que en la CTC se daba a conocer la constitución del Comité, en la sede de la ANEF, la UDT, el FUT y la CEPCH entregan una declaración conjunta en la que, ratificando su decisión de impulsar la Jornada del 11, acusan a la CTC de "actuar en

forma poco seria" y de aceptar la presencia de "elementos extraños" al sindicalismo.

Se realiza una asamblea con alrededor de unos 300 profesionales que acuerdan sumarse a la Protesta del 11 mediante un acto de protesta en los Tribunales de Justicia.

Aparece el Tercer Instructivo reiterando consignas para el día 11. (*Chile Sindical* núm. 17, mayo a junio).

Primera protesta nacional

El despertar de los chilenos el 11 de mayo, fue diferente a la rutinaria actividad de los días laborales. Comenzaba la Protesta Nacional de un pueblo [...]

[...] los trabajadores y sus sindicatos, aún a pesar del bloqueo informativo, a pesar de la campaña gubernamental de amedrentamiento y de las dificultades y diferencias entre la UDT, CEPCH, FUT y CTC-CNS, manifestaron decididamente su ánimo de luchar en múltiples formas. Es así como importantes sectores de trabajadores efectuaron paros totales o parciales, destacando especialmente los trabajadores metalúrgicos, textiles, de la construcción y gráficos, todos afiliados a la Coordinadora Nacional Sindical; hubo también paros parciales efectuados por trabajadores bancarios y un 40 por ciento de ausentismo de trabajadores al Plan del Empleo Mínimo (PEM) en Santiago.

Junto a esta forma de protesta, se multiplicaron los "viandazos" (no almorzar) [...] atrasos y trabajo lento [...] manifestaciones [...] y declaraciones de apoyo [...]

El repudio al régimen y la voluntad de lucha de los trabajadores y sus organizaciones sindicales más representativas, provocó la adhesión de vastos sectores de la población que se sumaron al llamado de los trabajadores de no enviar a sus hijos a las escuelas y colegios [...]

Destacan [...] las múltiples y masivas protestas de los universitarios, quienes acogieron combativamente el llamado de los trabajadores y concertaron con los dirigentes de éstos (especialmente los de la CTC y la CNS que visitaron las distintas sedes universitarias) las movilizaciones estudiantiles [...]

Como testimonio fehaciente de este "11 Popular", los relegados de Pisagua solidarizaron con la Protesta Nacional, por medio de ayunos y huelgas de "fir-

mas caídas" (se negaron a firmar el control diario ante Carabineros), mientras los presos políticos (Cárcel Pública y Penitenciaría de Santiago), hacían también un ayuno y se negaron a recibir a las visitas que les correspondía [...]

Los sectores profesionales no estuvieron ajenos al llamado de los trabajadores. En los Tribunales de Justicia, se efectuaron, a distintas horas, dos manifestaciones con marchas y *sitting*, en las que participaron 300 abogados y estudiantes de derecho en cada oportunidad. Los colegios de ingenieros y médicos emitieron declaraciones en las que señalaban que no realizarían actividades gremiales ese día. Muchos centros e instituciones de profesionales se volcaron a participar activamente en las manifestaciones de protesta. La protesta afectó también a la actividad del comercio. Aún cuando fueron escasos los locales que no abrieron, las ventas cayeron violentamente, cumpliéndose así el llamado (a) abstenerse de comprar ese día. Según dirigentes del comercio detallista, las ventas cayeron en alrededor del 70 por ciento.

Cuando el gobierno declaraba reiteradamente que el llamado a Paro habría sido un fracaso y que el país se desenvolvía con plena normalidad, las manifestaciones de protesta e insubordinación popular crecían y se multiplicaban, lo que era permanentemente informado por la cadena de Radio Cooperativa.

Tal como se había propuesto, a las 20 horas, se inició una sinfonía de golpeteo de ollas vacías ("cacerolas"), para protestar por el hambre, la cesantía, las rebajas de salarios, etcétera. Este fenómeno no sólo fue generalizado en barrios populares [...] sino que también —y lo que más dolió al gobierno y alarmó a la burguesía— en los barrios "altos" [...]

Las acciones de insubordinación proliferaron coordinadamente en diferentes lugares. Movilizaciones de protesta se realizaron en el centro de Santiago, con la concurrencia de varios miles de manifestantes que tuvieron fuertes enfrentamientos con los organismos de seguridad. Se multiplicaban las barricadas [...] la puesta de "miguelitos" clavos especiales que revientan neumáticos; tacos de vehículos y bocinazos; marchas y manifestaciones; cortes de luz (21:30 horas).

Muchas de estas últimas iniciativas, que se iniciaron alrededor de las 20

horas, duraron hasta pasada la medianoche. A pesar de todo el despliegue policial, del bombardeo constante de lacrimógenas y de balceras contra los manifestantes [...] las fuerzas policiales fueron incapaces de controlar las expresiones de rebelión. Esto, a pesar de la violencia represiva que dejó un saldo de dos muertos, 50 heridos y más de 2.000 detenidos a lo largo del país. Esta situación vivida en Santiago se repetía en Arica, La Serena, San Antonio, Concepción, etcétera. Incluso en algunos barrios populares, la fuerza pública se desistió de seguir reprimiendo las manifestaciones ante la ineficacia de sus acciones, lo que dió paso a manifestaciones festivas (bailes masivos y actividades similares). (*Chile Sindical* núm. 17, mayo a junio).



Los hechos siguientes

12 de mayo. El gobierno dice que el Paro Nacional ha sido un fracaso.

Las diferentes organizaciones sindicales dan a conocer el éxito de la Jornada del día anterior [...]

13 de mayo. Distintos sectores de la derecha, incluyendo a los diarios *El Mercurio* y *La Segunda*, le dicen en editorial al gobierno que no puede desconocer la magnitud de la Protesta y que tiene que rectificar [...]

La empresa estatal CODELCO (división El Teniente) presenta ante la Corte de Apelaciones de Rancagua, una demanda de inhabilidad y desafuero por tres años contra cuatro dirigentes de esa zonal, entre los cuales se encuentra Rodolfo Seguel, presidente de la Confederación [...]

14 de mayo. En la madrugada [...] efectivos de Investigaciones y Carabineros, apoyados por fuerzas militares efectúan violentos allanamientos en tres poblaciones periféricas, La Victoria, Joao Goulart y La Castrina, *chequeando* a todos los hombres mayores de 14

años y procediendo con maltrato a detener a 305 personas.

El gobierno mediante decreto, prohibió la emisión de programas informativos a Radios Cooperativa de Santiago, Valparaíso y Temuco [...]

16 de mayo. El ministro del Interior cita a los dirigentes Hernol Flores (ANEF), Federico Mujica (CEPCH) y Eduardo Ríos (UDT) para dialogar recibiendo a cada uno por separado. A la salida, Mujica declara "en este frío invierno hay brotes de primavera", mientras Ríos opina que "se ha iniciado el diálogo".

El ministro del Interior presenta requerimiento contra 317 detenidos por atentar contra la Ley de Seguridad Interior del Estado.

De igual manera se procede contra diez dirigentes de la CTC por la instigación al paro.

17 de mayo. Hernol Flores denuncia la maniobra del gobierno, que paralelamente a la conversación con ellos, estaba presentando requerimiento contra los dirigentes del cobre. Protesta también, por los violentos allanamientos a poblaciones de Santiago ocurridos el día 14 [...]

18 de mayo. El FUT, la UDT y la CEPCH deciden reanudar el diálogo interrumpido el día 9 con la CTC. Proponen a esta Confederación constituir un Comando Coordinador para solidarizar con los dirigentes requeridos y para definir acciones a futuro [...]

20 de mayo. La CTC convocó a reunión ampliada de dirigentes sindicales de organizaciones nacionales e intermedias, así como dirigentes de estudiantes, pobladores y colegios profesionales para discutir una línea de solidaridad por los procesos seguidos por el gobierno contra los dirigentes del cobre y los detenidos y definir, también, la forma de continuación de la Protesta Nacional. Como resultado de esto último se conformó un Comando con las organizaciones asistentes que *implementarán* la Segunda Protesta Nacional. (*Chile Sindical* núm. 17, mayo a junio).

El ministro sumariante Hernán Cereceda Bravo, encargó reos a Rodolfo Seguel, presidente de la CTC y a los dirigentes del sector José Pérez, Roberto Carvajal y Manuel Rodríguez, como autores de infracción a la Ley de Seguridad del Estado. Posteriormente el magistrado les otorgó la libertad bajo fianza nominal de mil pesos para cada uno, decretada de oficio. (*El Mercurio*,

Edición Internacional, semana del 21 al 27 de mayo).

Hacia la segunda protesta

Quedó oficialmente constituido el Comando Nacional de los Trabajadores, integrado por 25 miembros representantes de cinco organizaciones gremiales de cúpula de diversas áreas laborales del país. Su primer acuerdo fue aprobar un nuevo movimiento de protesta por cuanto "no hubo respuesta adecuada del gobierno a las aspiraciones de los trabajadores".

Hasta la semana pasada, dicho Comando no se había constituido oficialmente —pese a actuar públicamente como tal— porque dirigentes de la UDT, el FUT y la ANEF, por ejemplo, manifestaron su discrepancia en torno a aparecer avalando decisiones que no se habían tomado entre los dirigentes de todos los organismos que aparecían públicamente como formadores.

[...] emitieron una declaración pública en la que llaman a la protesta y señalan que "este Comando se ha formado por las cinco máximas organizaciones de los trabajadores como son: Confederación de Trabajadores del Cobre; Unión Democrática de Trabajadores; Coordinadora Nacional Sindical; Confederación de Empleados Particulares de Chile; y el Frente Unitario de Trabajadores.

El Comando está presidido por Rodolfo Seguel. (*El Mercurio*, edición Internacional, semana del 28 de mayo al 3 de junio).

El Comando [...] puso fecha a la "segunda protesta nacional pacífica": martes 14 de junio. (*Hoy* núm. 306, semana del 10 al 7 de junio).

Podlech apareció sorpresivamente en la sede de la Confederación de Trabajadores del Cobre [...] Pidió hablar con el presidente Rodolfo Seguel. Y le comunicó que venía a sumarse al Comando Nacional de Trabajadores y que ya en el sur se estaban organizando para la "segunda protesta nacional" del 14 de junio [...]

Entretanto, la convocatoria a una "segunda protesta" seguía recibiendo la adhesión de organismos gremiales, sociales, estudiantiles y sindicales [...]

[...] habló Carlos Podlech y explicó que los productores de trigo, y los agricultores en general, "también somos trabajadores y también estamos cesantes porque las dificultades para producir son enormes. Hoy estamos viendo

con alarma cómo nos aproximamos a pasos agigantados a un desabastecimiento nacional y a un hambre que nosotros no queremos para el pueblo." (*Hoy* núm. 307, semana del 8 al 14 de junio).

El general (r) Gustavo Leigh dio su respaldo al Comando Nacional de Trabajadores, formado por cinco grandes agrupaciones laborales, y afirmó que, como ciudadano, participará activamente en la jornada de protesta [...]. (*El Mercurio*, Edición Internacional, semana del 4 al 10 de junio).

El Comando Nacional de Trabajadores llamó hoy a sus afiliados, estudiantes y amas de casa, en un clima de tensión creciente, a protestar mañana pacíficamente para reclamar cambios sociales y económicos al gobierno militar, y fundamentalmente para que "se restablezca la democracia".

Rodolfo Seguel, presidente del Comando, afirmó que se realizarán más protestas y "todas las que sean necesarias hasta tener respuestas positivas del gobierno" [...]. (*Excelsior*, 14 de junio).

El 14 de junio

Las más importantes ciudades del país han sido hoy sacudidas por el ausentismo escolar, protestas callejeras exigiendo "democracia ahora", y también atentados explosivos a líneas férreas y centros generadores de electricidad. Aún cuando no se conoce la magnitud de ellas, hay consenso aquí en señalar que las manifestaciones, cualquiera sea su signo, expresan un ánimo y una voluntad no vista antes en los manifestantes. Prácticamente por horas se han sucedido las protestas y bien se podría señalar que el día 14 ha sido un día de incidentes [...]

Los 31 relegados que se encuentran en la desolada caleta pesquera chilena de Pisagua, entregaron hoy su adhesión a la segunda jornada de protesta [...]. (*El Día*, 15 de junio).

Durante el día, Seguel y los dirigentes de las entidades del Comando Nacional de Trabajadores recibieron y dieron entrevistas a numerosos periodistas extranjeros, especialmente de EE UU (...)

En la noche, el comando de Rodolfo Seguel entregó el último informe de la "protesta" en el país, resaltando que "fue todo un éxito a nivel nacional" [...]

El ministro del Interior, Enrique Montero, fue enfático en señalar que

el gobierno no permitirá que se produzcan nuevos hechos como los registrados el martes pasado en la denominada "jornada nacional de protesta", por comprometer el orden público y la tranquilidad del país [...]

El secretario de Estado reconoció que, en cuanto a la violencia callejera, la protesta del martes fue más grave que la efectuada el pasado 11 de mayo. (*El Mercurio*, Edición Internacional, semana del 11 al 17 de junio).

Paro por prisión de Seguel

La Confederación de Trabajadores del Cobre de Chile (CTC) llamó hoy (15 de junio) a los mineros a paralizar sus labores este viernes, como reacción por el encarcelamiento de su máximo líder, Rodolfo Seguel.

El sindicalista ingresó a la cárcel pública de Santiago luego que el gobierno militar le inició un proceso por haber encabezado la segunda jornada de protesta nacional que se cumplió el martes y que desembocó en violentas manifestaciones, con dos muertos y con más de 600 detenidos.

El paro fue anunciado por el vicepresidente de la poderosa organización, Hugo Estivales [...]

Sin embargo, en la mina de El Salvador, 800 kilómetros al norte de Santiago, la paralización comenzará mañana jueves, después que la empresa estatal notificó hoy el despido de 23 trabajadores, según se indicó.

La decisión de parar las faenas puso en marcha un acuerdo que los mineros habían aprobado [...] en el sentido de reaccionar de este modo si el gobierno aplicaba represalias contra los dirigentes de la Confederación.

La anunciada paralización se realizará al margen de las leyes vigentes, que prohíben este tipo de acciones en las minas de El Salvador, Chuquicamata, El Teniente y Andina, consideradas como centros de producción estratégicos. (*El Día*, 16 de junio).

El Departamento de Estado expresó hoy su esperanza de que los derechos civiles del encarcelado líder sindicalista chileno Rodolfo Seguel sean respetados, aunque no criticó a la Junta Militar por su arresto.

[...] el vocero John Hughes dijo: "Se puede esperar que el señor Rodolfo Seguel y otros dirigentes democráticos puedan expresar sus preocupaciones tanto económicas como políticas" [...]

"Estamos viviendo horas tensas", dijo Hugo Estivales, presidente interino de la Confederación del Cobre, al afirmar que la huelga de 24 horas en la división El Salvador, había comenzado en el primer turno.

"Lamentamos no ser escuchados por las autoridades. En estos momentos, los trabajadores están sobrepasando a los dirigentes sindicales, pues piden definiciones más rápidas sobre la situación que estamos viviendo." (*El Mercurio*, Edición Internacional, semana del 11 al 17 de junio).

Los obreros de las grandes minas cupríferas de El Teniente y Andina, y cientos de estudiantes universitarios, se sumaron hoy (17 de junio) a la huelga iniciada ayer por los trabajadores del yacimiento El Salvador [...]

Hugo Estivales, quien asumió interinamente la presidencia de la CTC, informó hoy que el paro de los mineros es "un éxito" (...). Comentó que si bien en El Salvador la huelga se propuso de únicamente por 24 horas, ésta fue declarada hoy indefinida y se espera que en los restantes centros mineros suceda lo mismo. (*Unomásuno*, 18 de junio).

En un informe sobre la situación laboral, el más reciente entregado por la CTC, se desglosa el número de despedidos, indicándose que 900 corresponden a El Salvador, mil a Andina y mil 400 a El Teniente. La causa de las cesantías ha sido la huelga indefinida en la primera mina, y por 24 horas en los otros dos yacimientos cupríferos [...]

Dirigentes del transporte terrestre de Chile entregaron también una declaración de apoyo y solidaridad con los mineros del cobre. (*Unomásuno*, 20 de junio).

Chuquicamata [...] Este centro cuprífero y la ciudad de Tocopilla fueron declarados bajo control militar. (*El Mercurio*, Edición Internacional, semana del 18 al 24 de junio).

Huelga . . . y diálogo

El Comando Nacional de Trabajadores (CNT) y el Consejo Nacional Superior del Transporte Terrestre (CNSTT) acordaron hoy realizar el próximo jueves una huelga, al tiempo que el gobierno informó que las fuerzas armadas y la policía iniciaron esta madrugada un estricto control de vehículos que re-

El desafío que asumir

"[...] Un análisis rectilíneo de lo sucedido el "11 popular" puede llevar a pensar que las masas actúan bajo un instinto de espontaneísmo, sin un derrotero claro donde apuntar; sin embargo, las formas de acción presenciadas, los grados de unidad que se manifiesta en muchos y diversos lugares, nos dan la pauta que existe en el pueblo una conciencia política que se identifica con los postulados que históricamente ha levantado la clase obrera y los sectores populares.

Los hechos recién acaecidos nos comprueban que existe en diversos niveles políticos e intereses de clase, un movimiento social vivo, y no sólo posible, que busca de una manera u otra expresar sus demandas y reivindicaciones. Se hace necesario de inmediato pensar y actuar para resolver el cómo y cuáles van a ser las formas orgánicas que puedan orientar y potenciar su acción.

Este desafío lo tienen que asumir tanto las organizaciones políticas como las organizaciones sindicales y populares, en la búsqueda de una rearticulación eficiente de este movimiento de masas. Pero habrá que tener sumo cuidado en no coartar esta opción real de organizar al pueblo tratando de controlar burocráticamente sus organizaciones.

Tal situación puede presentarse en el campo sindical por las maniobras

de algunos sectores que quieren aprovechar esta agitación y ascenso en la movilización para instrumentar opciones y estrategias políticas que no apuntan a la consecución de los intereses de la clase trabajadora.

El éxito de la jornada de protesta nacional es un hecho inobjetable que nadie puede desconocer ni nadie puede reclamar para sí, puesto que han sido el pueblo y sus organizaciones los protagonistas, como bien lo expresó el presidente de la CTC, en conferencia de prensa. Desde esta perspectiva, lo que se coloca en el tapete de la discusión y análisis es el sentido y proyección del cambio que se presenta como factible en el escenario político chileno [...]

El movimiento sindical puede asumir un rol de interlocución y representación de las demandas de los trabajadores y sectores populares ante el Estado y otras fuerzas políticas y sociales; sin embargo, ello exige resolver con urgencia los problemas de debilidad orgánica y de conducción que potencien la unidad activa del movimiento sindical en estrecha alianza con las demás organizaciones populares.

Es esta perspectiva la que se ha manifestado abiertamente con la movilización de protesta nacional del '11 popular'."

(Editorial de *Chile Sindical* núm. 17, mayo a junio de 1983).

girá de las 2 a las 5:30 horas de los días hábiles.

Fuentes laborales, por su parte afirmaron que el presidente interino de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), Hugo Estivales, y otros nueve dirigentes chilenos de ese sector fueron detenidos en esta capital, por su responsabilidad en las huelgas que desde el jueves paralizaron los grandes yacimientos [...]

Entretanto, en una nueva querrela el encarcelado líder sindical Rodolfo Seguel fue declarado reo por segunda vez, tras encabezar la segunda jornada de protesta nacional realizada el martes y en la cual se registraron violentos incidentes que culminaron con cinco muertos y más de 1.350 detenidos [...]

Según fuentes oficiales, esta mañana fue iniciado un diálogo entre dirigentes sindicales y autoridades estatales de los

cuatro yacimientos cupríferos, lo que ha determinado "la pacificación del tenso ambiente que existía en los centros mineros del país".

La Corporación del Cobre, asimismo señaló que está dispuesta a reconsiderar la situación de los trabajadores despedidos en los tres yacimientos donde se han realizado paros, tras afirmar que la producción en los minerales se normalizó hoy. (*Unomásuno*, 21 de junio).

En Rancagua, la empresa había repartido unos cinco mil formularios para gente interesada en encontrar empleo. El objetivo era reemplazar a los que pararon. (*Hoy* núm. 309, semana del 22 al 28 de junio).

"Nuestra demanda básica sigue siendo el restablecimiento de la democracia", señaló, en conferencia de prensa, el secretario general de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), Roberto Carvajal.

"La Confederación quiere señalar que la cárcel para nuestro presidente, Rodolfo Seguel, los despidos masivos de trabajadores, la declaración de zona bajo control militar, la represión y el amedrantamiento, es la respuesta que el gobierno ha entregado a las legítimas demandas de los trabajadores."

"Las arengas y las amenazas en nada solucionan los problemas reales que nos afectan de falta de pan, de trabajo y de libertad sindical y ciudadana", indicó.

El ministro de la Corte de Apelaciones Efrén Araya ordenó la reclusión, en libre plática, del presidente subrogante de la Confederación de Trabajadores del Cobre, Hugo Estivales, y de otros cinco dirigentes de ese sector.

El Ministerio del Interior pidió, mediante la ampliación de un requerimiento presentado ante los Tribunales, que sean detenidos, procesados, encargados reos y condenados por infracción a la Ley de Seguridad del Estado, los dirigentes gremiales Eduardo Ríos, Antonio Mimiza, Hernol Flores, Federico Mujica y Juan Antinao. Asimismo, solicitó igual determinación de la Justicia en contra del ex senador Jorge Lavandero. En todos los casos, en opinión de la Secretaría de Estado, se habría infringido el artículo 11, inciso 2o. de la citada ley, que se refiere a incitación a la paralización de actividades nacionales [...]

El abogado del Ministerio del Interior, dio cuenta además de la detención del presidente de la Confederación de Dueños de Camiones, Adolfo Quinteros Soto.

[...] (el) presidente de la Confederación de Dueños de Camiones de Chile fue encargado reo por el Juez Carlos Cerda, quien, de inmediato, le concedió la libertad bajo fianza de 800 pesos.

En libertad bajo fianza de \$800, concedida de oficio por el juez Carlos Cerda, se encuentra el presidente de la ANEF, Hernol Flores, quien fue encargado reo a raíz de un requerimiento interpuesto por el Ministerio del Interior por infracciones a la Ley de Seguridad del Estado.

El ministro Cerda interrogó también al presidente de la CEPCH Federico Mujica, a quien dejó en libertad "por ahora", sugiriéndole, sin embargo, que permanezca en Santiago por si debe comparecer nuevamente ante el Tribunal. (*El Mercurio*, Edición Internacional, semana del 18 al 24 de junio).

La primera huelga nacional en contra del gobierno del general Augusto Pinochet se realizó hoy (23 de junio) en "forma exitosa", manifestó el dirigente del Consejo Nacional Superior del Transporte, Adolfo Quinteros. Por su parte, el presidente de la Coordinadora Nacional Sindical, Miguel Vega, expresó que además de los mineros, paralizaron sus labores 80 por ciento de los camioneros, 70 por ciento de los universitarios y 50 por ciento de los obreros industriales [...]

A su vez, los estudiantes universitarios chilenos realizaron paros, asambleas y manifestaciones en diferentes recintos educativos del país, mientras que un número no determinado de presos políticos iniciaron en la cárcel pública de esta capital una huelga de hambre, en respaldo al movimiento general [...]

Quintero afirmó que la huelga general indefinida [...] proseguirá hasta lograr el restablecimiento de la democracia en el país, la liberación de todos los dirigentes sindicales detenidos por el gobierno y un cambio radical en la conducción de Chile. (*Unomásuno*, 24 de junio).

La Asociación Nacional de la Prensa (ANP), que agrupa a los propietarios de diarios y revistas de Chile, expresó hoy su protesta por las restricciones impuestas por el gobierno a la información sobre el movimiento huelguística [...]

Las organizaciones convocantes al paro nacional dieron a conocer una declaración en la que reclaman la anulación por parte del gobierno de todas las acciones judiciales emprendidas contra los dirigentes gremiales, la readmisión inmediata de todos los trabajadores despedidos y el restablecimiento de la libertad de información.

Otras de las reivindicaciones son la revisión de las políticas educacionales que impliquen la participación de los estudiantes y profesores, así como el compromiso del gobierno de terminar con cualquier intento de paralelismo gremial y el establecimiento de un calendario para el restablecimiento de la democracia.

La declaración, hecha pública por el CNSTT, lleva también las firmas de los principales empresarios de camiones del país, la Federación de Taxistas (FT), la Federación de Dueños de Taxibuses y la Federación Nacional de Buses

Interprovinciales e Internacionales (FNBI).

Al documento adhirieron además los máximos dirigentes del CNT, mediante la firma de los representantes de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), la Unión Democrática de Trabajadores (UDT) y la Confederación de Trabajadores Particulares de Chile (CEPCH).

En tanto, el Episcopado advirtió que "Chile vive un estado de violencia latente que sólo puede ser superado por el diálogo entre los gremios que se encuentran en paro y el gobierno".

En una reunión destinada a analizar la situación política chilena, el Episcopado abogó además por el derecho a disentir "y por el término de la censura de prensa que estableció el gobierno militar" [...]

El obispo auxiliar de Santiago, Manuel Camilo Vial, expresó que esta mañana visitó al presidente de la CTC, Rodolfo Seguel, en prisión, para manifestarle la "adhesión espiritual de la Iglesia católica". (*Unomásuno*, 25 de junio)

El gobierno del general Augusto Pinochet rechazó hoy las exigencias del Consejo Nacional Superior del Transporte (CNST), pero aceptó un diálogo para estudiar los problemas sociales y económicos de cada gremio. (*Unomásuno*, 26 de junio).

La Confederación de Dueños de Camiones de Chile (CNDCC) y la Confederación de Propietarios de Taxis (CPT) decidieron hoy poner fin a la huelga indefinida que mantenían desde hace cuatro días con el objetivo de iniciar un "diálogo" con el gobierno y evitar así "situaciones de confrontación" advertidas por el Episcopado chileno.

En un comunicado los transportistas subrayan su "solidaridad con los dirigentes detenidos o sometidos a proceso, y con los trabajadores despedidos a consecuencia de las jornadas de protesta y huelga". (*Unomásuno*, 27 de junio)

Hacia la tercera protesta

El presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) Rodolfo Seguel, descartó hoy desde la cárcel el diálogo con el gobierno, propuesto ayer por la Iglesia al concluir el paro nacional de los transportistas. Mientras, el general Augusto Pinochet advirtió que

no tolerará nuevas jornadas de protesta contra su régimen. (*Unomásuno*, 28 de junio).

Una nueva jornada de protesta nacional para el próximo 12 de julio fue anunciada hoy por fuentes democristianas, socialdemócratas y sindicales [. . .]

Al respecto el presidente interino de la CTC, Carlos Ogalde, quien sustituye en sus funciones a Rodolfo Seguel, hasta hoy encarcelado por el régimen militar, afirmó que si hay una tercera jornada de protesta el próximo 12 de julio "nosotros también vamos a sumarnos a ella".

Ogalde se reunió con algunos de los máximos dirigentes de la CTC que todavía gozan de su libertad, reunión tras la que en un documento los mineros exigieron la reinstalación de los trabajadores despedidos, el desestimiento del gobierno de las acciones judiciales, y denunciaron que la mina El Salvador está bajo control militar. Repudiaron asimismo una orden gubernamental a los bancos para inmovilizar fondos sindicales [. . .]

Mientras tanto el dirigente sindical pro gobiernista y consejero de Estado Guillermo Medina, propuso hoy la firma de un "pacto social" entre trabajadores y sus respectivos ministerios, plan que dentro de los marcos constitucionales y laborales involucran tanto a los empresarios y trabajadores como al gobierno. "Tenemos que buscar no soluciones de parche, sino definitivas", dijo Medina [. . .]

El juez civil que lleva adelante un proceso por requerimiento oficial decretó la libertad bajo fianza de Hugo Estivales, vicepresidente de la agrupación sindical de los mineros del cobre, y sus colegas de la directiva Raúl Montecinos y Roberto Guerra. (*Unomásuno*, 29 de junio).

Sergio Barriga, dirigente del sindicato de trabajadores del yacimiento cuprífero de El Salvador, fue encarcelado ayer [. . .] según informaron fuentes de la Confederación de Trabajadores del Cobre.

Además, otros ocho sindicalistas fueron encarcelados bajo la acusación de ser "comunistas" a raíz de las recientes manifestaciones de protesta y de las huelgas efectuadas [. . .]

Paralelamente los camioneros iniciaron hoy un diálogo "cordial" con las autoridades gubernamentales, según Adolfo Quinteros, presidente del gremio. (*Excelsior*, 1o. de julio). ❧

El premio Nobel de la paz

Carlos Villalobos

Todos los años, en el mes de octubre, se designa el premio Nobel de la paz; la elección la hace una comisión de sabios dependientes del parlamento noruego. Según el gran escritor latinoamericano Gabriel García Márquez, justamente premiado el año pasado, los miembros del jurado, ya sea la Academia Sueca (que otorga los Nobel de literatura; física; y química y medicina) o los responsables noruegos (a quienes sólo les corresponde otorgar el Nobel de la paz), se reúnen en el mes de mayo y hacen una primera nómina, en septiembre la amplían o borran algunos nombres, en octubre sale humo blanco y se da a conocer el ganador. En el caso del Nobel-komiteen noruego, su veredicto es muchas veces resistido.

Por ejemplo, cuando se dió el galardón al guerrillero secretario de Estado de EEUU Henry Kissinger, el pueblo noruego lo otorgó al obispo Don Helder Cámara. También fue muy resistida la designación de Menájem Beguin. En 1981 se le concedió al alto comisionado para los refugiados de la ONU y tampoco le agradó a la clase política y al pueblo noruego, que desde hace años esperaban que el premio recayera en la diplomática sueca Alva Myrdal, experta en desarme, luchadora de la paz. Muy bien recibidas fueron en cambio las distinciones del pastor Martín Luther King y de Albert Schweitzer; también la de la madre Teresa y la del líder alemán Willy Brandt; y con simpatía por América Latina la de Pérez Esquivel, así como la más reciente del mexicano Alfonso García Robles (en conjunto con la señora Myrdal).

Desde hace muchos años es postulada el presidente de Finlandia, Urho Kaleva Kekkonen, una personalidad democrática que ha dado pruebas de pacifista. Kekkonen desempeñó durante 25 años la presidencia de su país, y dejó recientemente el cargo por razones de salud.

También en los últimos cuatro años

han sido mencionados en la prensa de Noruega el rey de España, Juan Carlos I, el líder sindical chileno Clotario Blest Riffo, el obispo de Sud Africa Desmond Tutu, el sindicalista polaco Lech Walesa, las madres de la Plaza Mayo, el comité de derechos humanos de El Salvador, la comisión Brandt y el primer ministro de Zimbabwe, Robert Mugabe.

Para algunos chilenos que durante estos cuatro años hemos apoyado la candidatura del compañero Clotario Blest, ha sido una nueva experiencia de lucha. Sabemos que es un poco difícil que se designe a don Clotario, pero no imposible, ya que hace cuatro años, o sea la primera vez que fue presentado, estuvo muy cerca de la designación; su nombre se barajó con insistencia, junto al del obispo Don Helder Cámara y el de Pérez Esquivel (quién llevaba tres años de postulación). Hemos encontrado acogida en algunos círculos de la izquierda chilena, pero también la mezquindad y el sectarismo de intelectuales y políticos ex parlamentarios de la UP. A través de estas líneas, hago un llamado fraternal a los ex parlamentarios, intelectuales, periodistas, dirigentes sindicales y en general a todos los compañeros del exilio chileno y latinoamericano, para que respalden la candidatura al premio Nobel de la paz del compañero Clotario Blest; a que saquen acuerdos de organismos; a que envíen comunicaciones al Nobel-komiteen de Oslo 2, Noruega; a que escriban artículos de prensa; ya que su postulación va en bien de la solidaridad con nuestro sufrido pueblo chileno. Al apoyar a Clotario Blest no se está respaldando sus planteamientos o sus creencias personales; se está apoyando y reconociendo una noble entrega en favor de los trabajadores, se respalda al movimiento obrero en su conjunto y se está denunciando la opresión que sufre nuestro pueblo, sin libertades públicas, sin paz. Entonces, ahora mismo, manos a la obra. ❧